

ENFRENTEMOS LA REPRESIÓN CONTRA LOS TRABAJADORES Y LA JUVENTUD

Los estudiantes en lucha hemos sido reprimidos por carabineros de forma constante. Una continuidad con el gobierno de Piñera, quien aún continúa impune pese a los muertos y mutilados de su gobierno. A la represión de los pacos y sus fuerzas especiales se suma la utilización de lumpenes, que cubiertos y azuzados por las fuerzas policiales, han actuado contra nuestras movilizaciones, atacando a compañeras y compañeros con palos, cuchillas y hasta con armas de fuego. Ya lo vimos el pasado día internacional de la clase trabajadora, donde Francisca Sandoval, fue baleada quedando herida de extrema gravedad, falleciendo el día 12 de mayo, el Estado es el responsable. A esto se suman la represión constante hacia los colegios que se encuentran en tomas, donde guardas municipales al servicio de la “comunista” Iraci Hasler, disparaban postones contra los compañeros del INBA.



Recientemente atropellaron y golpearon dejando inconciente a una joven en las puertas de la Posta Central, que conmemoraba a Denisse Cortes, asesinada por la represión contra las manifestaciones por la liberación de nuestros presos, y en solidaridad con Francisca.

En el sur, los trabajadores subcontratistas de ENAP, daban una lucha para que no existan trabajadores de segunda y tercera categoría. El gobierno de Boric y el PC, que se autodenomina un “gobierno de trabajadores”, no dudó un segundo en reprimirlos para asegurarle a los capitalistas, que la subcontratación, así como la precarización de la juventud y la mujer trabajadora seguirán intactas para engordar sus arcas a costa de la explotación.

Los carabineros y las fuerzas de represión, no están para cuidarnos o protegernos de nada, son los verdugos encargados de sostener esta democracia para ricos.

Ellos junto al resto de la burocracia estatal como la justicia, están para defender los intereses de la burguesía.

Prueba de ellos son los cientos de luchadores presos y procesados desde el 18-O que aún mantienen en sus cárceles.

NO MÁS IMPUNIDAD, JUSTICIA POR FRANCISCA, POR NUESTROS CAÍDOS, HERIDOS Y MUTILADOS

CASTIGO PARA LOS REPRESORES DE AYER Y DE HOY

LIBERTAD Y DESPROCESAMIENTO DE LOS PRESOS POR LUCHAR

POR LA UNIDAD INTERNACIONALISTA DE LOS TRABAJADORES CONTRA EL IMPERIALISMO Y LA OTAN

¡FUERA LAS TROPAS RUSAS DE UCRANIA

La invasión de las tropas rusas sobre Ucrania, tratando de definir un nuevo status-quo, no está al servicio de defender a los trabajadores y al pueblo rusos, sino a los intereses de la burocracia restauracionista de Putin y la proto-burguesía.

Por su parte, el actor Zelensky, despliega el libreto escrito por el Imperialismo yanqui y la OTAN, no para defender una supuesta autonomía del pueblo ucraniano, sino para asegurar los intereses de la burguesía ucraniana que quiere ligar sus negocios al capital financiero.

El imperialismo yanqui busca presionar al europeo hacia una mayor dependencia de las materias primas colocando el escenario de guerra en el continente. En su proceso de descomposición el capitalismo empuja por avanzar en la asimilación de los que fueron ex-estados obreros, como Rusia y China, para otorgarles el status de una semicolonia y poder someter a las masas e imponer sus designios.

La ofensiva de las tropas rusas cae sobre el pueblo ucraniano, igual que el accionar de los militares ucranianos con el accionar de grupos neonazis y mercenarios de todo tipo, que utilizan a la población como escudo humano provocando masacres.

Los medios burgueses de comunicación, los que se envuelven en las banderas de la “libertad de expresión”, censuran aquellos que no estén acordes con sus editoriales de condenar a los malos y adorar a los buenos, definidos por la casa blanca. Mientras el imperialismo hace décadas impone masacres en pueblos como en Palestina, y sólo los veremos venerar al Estado sionista de Israel.

La guerra tiene consecuencias para todos los trabajadores y la juventud del mundo, con una ofensiva imperialista sobre los pueblos, sobre la condiciones de vida, los alimentos, el trabajo, los salarios, etc.

Es necesario impulsar la unidad internacionalista de los trabajadores y la juventud contra la guerra, para que los trabajadores rusos y ucranianos retomen las tareas pendientes de la lucha por el poder, poniendo fin a los intereses de las burocracias y las burguesías, en unión del proletariado internacional.

La juventud debe tomar las banderas del internacionalismo proletario, para declarar la guerra al imperialismo. Levantando un partido mundial de la clase trabajadora, la IV Internacional, donde la juventud sea su primer batallón de lucha por el poder obrero en el camino de la sociedad socialista.



PASO A LA JUVENTUD

#1

Mayo 2022



RETOMEMOS EL CAMINO ABIERTO EL 18-O

CUESTIONEMOS LA EDUCACIÓN DE CLASES CON LA LUCHA DE CLASES

POR EL DERECHO A ORGANIZARNOS EN NUESTROS COLEGIOS

EL DERECHO A LA EDUCACIÓN NO SE PIDE, SE CONQUISTA

LUCHEMOS CONTRA LA REPRESIÓN A LA CLASE OBRERA Y LA JUVENTUD

NO MÁS IMPUNIDAD, JUSTICIA POR FRANCISCA, POR NUESTROS CAÍDOS, HERIDO Y MUTILADOS

CASTIGO PARA LOS REPRESORES DE AYER Y DE HOY

LIBERTAD Y DESPROCESAMIENTO DE LOS PRESOS POR LUCHAR

ABRAMOS LAS PUERTAS DE ESCUELAS Y LAS UNIVERSIDADES A LOS HIJOS DE LA CLASE TRABAJADORA

IMPULSEMOS UN CONGRESO DE LA JUVENTUD

LA EDUCACIÓN Y SU CARÁCTER DE CLASE

Mucho se habla sobre que la educación es sexista, patriarcal, que no es “de calidad”, que es “adoctrinante”, etc, etc. Sin embargo este no es su carácter principal sino que son derivados del capitalismo en su fase de descomposición imperialista.

La juventud estudiantil viene dando una pelea por la educación con hitos importantes como el pingüinazo en el 2006, o las movilizaciones del 2011 contra el gobierno de Piñera, por tomar algunos ejemplos, como también en la luchas que dimos en Octubre del 2019 que inició un levantamiento semiinsurreccional de los trabajadores y el pueblo como su punto más álgido. Lucha que aún sigue abierta pese a la represión, los presos y los intentos de desvío por medio de reformas estatales (gobierno de Boric y Convención Constitucional incluídos).

Esta continuidad en las luchas demuestra el potencial que tiene la juventud donde una generación retoma las tareas pendientes dejadas por la generación precedente.

Y esto es así porque la educación continúa igual, sino es que en peores condiciones, con escuelas y liceos destruidos, con condiciones miserables de estudio, sin alimentación digna, etc, etc.

Esto también podemos verlo en la segregación de nuestras escuelas, los que están estratificados por colegios para ricos y escuelas para pobres. Mantener las escuelas públicas en condiciones ruinosas es parte de mantener el negocio de los “holgings” y lucrativas fundaciones educativas.

Esto no solo se dá por la falta de gratuidad en la educación (lo que vemos en países como Argentina o Brasil donde la mayor parte de la matrícula es gratuita) sino por la existencia de clases sociales donde la educación excluye y margina a los hijos de la clase trabajadora, dotándolos herramientas básicas para ser mano de obra barata para los capitalistas.

Así las familias trabajadoras que pretenden un mejor futuro para sus hijos, deben pagar por ese “servicio”, y en el caso de acceder a alguna beca, las condiciones sociales y de vida del estudiante le vuelven casi imposible mantener las exigencias de dicho beneficio.

Lo mismo podemos decir de la decadencia de la enseñanza técnica en los liceos, ya que existen institutos de educación superior que los alumnos y sus familias deben costear a costa de su trabajo. Del mismo modo, un trabajador que quiera estudiar, deberá sortear todo tipo de obstáculos para poder hacerlo, si es que el salario y las extensas jornadas laborales lo permitan.

Ni hablar de la educación universitaria, con universidades completamente elitizadas, donde los trabajadores y sus hijos deberán endeudarse por años en los que deberán optar por trabajar o estudiar.

La educación posee un carácter de clase que es el que le imprime la clase que detenta el poder. La educación es burguesa, ya que es la propia burguesía la que controla la orientación del proceso educativo.

Es preciso disputar esta orientación en unidad con la clase trabajadora para volver al proceso educativo un proceso formador de conciencia revolucionaria.

¡A UNIR NUESTRAS LUCHAS!



Ya son decenas de escuelas y liceos que se encuentran en toma o movilizadas, con asambleas o distintas formas de organización. En todas las asambleas se viene discutiendo los petitorios que hacemos llegar a los directivos y que en su mayoría no dan respuesta o sólo proponer mesas de trabajo, prometiendo soluciones indefinidas a futuro.

Y en la mayoría de las escuelas podemos ver que se repiten los problemas de infraestructura, falta de material de estudio, falta de alimentación, carencia de ramos importantes, persecuciones y sanciones a los estudiantes que luchan, etc.

Hemos sabido unificarnos en las marchas estudiantiles para reclamar por nuestro derecho a la educación, a condiciones dignas de estudio, por protocolos para defender a nuestras compañeras, por el acceso a la cultura, al deporte, a la recreación, etc.

También hacemos eco de las luchas sociales y de los trabajadores, por pensiones dignas, por el derecho a la salud, contra la explotación laboral, la opresión de la mujer trabajadora, contra la represión estatal.

El retorno presencial a los colegios ha develado la precariedad de las instalaciones y condiciones de estudio y de trabajo en los recintos educacionales de los hijos de la clase trabajadora. Se conoce muy bien que no existen condiciones sanitarias para este retorno que fue empujado por los empresarios de la educación. Retorno que ha sido garantizado por la luz verde que dió la burocracia sindical del Colegio de Profesores. La pandemia y la Guerra acrecientan la crisis social con la inflación que impacta directamente al bolsillo de los trabajadores.

Las patronales descargan la crisis sobre los hombros de las familias obreras. La respuesta de la clase obrera y su juventud debe ser retomar las luchas que abrió el 18 O.

Es necesario unificar las luchas de la juventud, comenzando por establecer un petitorio único de las tomas y los estudiantes en lucha, que entre otras cosas plantee un plan de infraestructura, que no exista ni un solo colegio o escuela en condiciones de precariedad, que los trabajadores auxiliares de la educación pasen a planta, aumenten su dotación y tengan salarios acordes a la canasta familiar. Impulsemos la lucha porque que se abran de par en par las puertas de las escuelas y universidades a los hijos de la clase trabajadora para acabar con la educación burguesa.

Impulsemos un Congreso Educativo de la Juventud para unificar nuestras luchas, levantar este petitorio único y abrir el camino de la lucha de clases para la intervención del proletariado.

POR EL DERECHO A ORGANIZARNOS

En cientos de escuelas se persigue la organización estudiantil. O no permiten la creación de centros de alumnos o pretenden regimentarlos desde las autoridades.

El derecho a organizarnos de forma autónoma de las directivas debe ser una bandera de lucha.

Debemos conquistar una representación democrática de la juventud, donde elijamos a nuestros delegados y voceros revocables, por curso o asamblea.

Tenemos que ligar nuestras organizaciones a los sindicatos y organizaciones de trabajadores impulsando sus demandas para establecer el control de trabajadores y estudiantes sobre la educación. Pelear por impulsar organizaciones verdaderamente democráticas donde prime el mandato de la asamblea general, en la que debe discutirse tanto nuestros petitorios como los métodos y planes de lucha para llevarlos adelante.

Esta defensa de nuestra organización debe servirnos para impulsar la organización de la juventud trabajadora, la que se encuentra en condiciones de precariedad y flexibilidad laboral.



Las prohibiciones a que la juventud se organice viene dada por la necesidad de que los trabajadores y el pueblo mantengan sus organizaciones debilitadas o inexistentes.

Una prueba de ello son los sindicatos los que, allí donde existen, se mantienen regimentados por las legislaciones burguesas, para mantener maniatada a la clase obrera. La lucha por la democracia sindical es fundamental para barrer con la burocracia y predisponer de la fortaleza de la clase obrera que es la que puede paralizar las fábricas, las minas, la distribución, las escuelas, los hospitales. Unir a las filas de la clase obrera y la juventud es esencial para luchar contra la dominación imperialista, golpeando donde reside el poder burgués, que es en la producción.

Fortalecer nuestros centros de alumnos, crearlos donde no existen, impulsar la democracia estudiantil, debe ser una palanca que nos permita pelear junto a la clase trabajadora por el derecho a la educación, al deporte, a la cultura, a la recreación.

Impulsemos y forjemos la organización de una nueva generación que se levante contra la sociedad de explotación.